

Buenos Aires, 10 de mayo de 2024

Informe OUBA N°27

Y AHORA QUÉ: HUMANIDADES Y ANARCO-CAPITALISMO DOGMA, CONTRADICCIONES E IMPLICANCIAS DEL PROYECTO "LIBERTARIO"

La pretensión refundacional del gobierno del presidente Javier Milei va más allá de medidas de austeridad y el objetivo de déficit fiscal cero, ya que busca instaurar una transformación social regresiva con una crueldad real y simbólica inéditas e intenciones moralistas llevadas al campo de una "batalla cultural" mesiánica. Enfoques desde las Humanidades de un fenómeno emergente para ensayar respuestas ante una coyuntura histórica de saqueo y destrucción social.



El proyecto del presidente Javier Milei desde su asunción el 10 de diciembre de 2023 encarna una ideología libertaria según la cual el Estado debe reducirse hasta una función mínima de defensa de la propiedad privada. En ese sentido, el eslogan "No hay plata", usado desde su asunción para justificar todo tipo de recortes brutales y desfinanciamientos institucionales, debe ser interpretado en términos normativos y no descriptivos. El Estado es visualizado como un agente inmoral en la medida en que percibe impuestos, los cuales son pensados como constitutivos de un atentado a la propiedad privada. El Estado, en consecuencia, no debe tener plata, pues poseerla supone perpetrar a través de su política impositiva un delito contra la propiedad privada.

Federico Penelas, Doctor en Filosofía y profesor de Filosofía del Lenguaje de la UBA e investigador del Conicet, explica¹: "En uno de sus primeros actos de gobierno, Milei declaró por decreto al año 2024 como el 'Año de la defensa de la libertad, la vida y la propiedad privada'. Esto parecería indicar que no es solo la propiedad privada lo que el Estado mínimo debe defender. Es más, podría señalarse que la defensa de la propiedad

¹ <https://www.pagina12.com.ar/720940-frente-a-la-revolucion-anarco-capitalista>

privada se apoya en la defensa de la vida y, especialmente, de la libertad (no por nada se autoproclama 'libertario'), en la medida en que se concibe que sólo puede desplegarse una vida plena, en el sentido de poder llevar adelante con libertad los planes de vida propios, si se garantizan bienes materiales que sirvan de medios adecuados para el ejercicio de la vida libre. De este modo, la vida y la libertad serían la base de la defensa de la propiedad privada. La idea de Estado mínimo en defensa de la libertad parece conllevar profundas contradicciones, dado que, aun en su carácter mínimo, no puede sustraerse de cobrar algún impuesto que permita desarrollar esa función mínima, con lo cual se atentaría contra la libertad, en la medida en que se cercenan medios para su ejercicio, en pos de garantizarla. Esta contradicción se profundiza si se advierte que ser consecuente con la idea de que se valora la propiedad privada en términos de condición para la libertad conduciría a la defensa de prácticas redistributivas por parte del Estado cuando el mercado por sí solo no garantiza la igualdad en el ejercicio de dicha libertad. Así, pensar que el valor supremo es la libertad conduciría a un Estado no tan mínimo, que requiere cargas impositivas mayores. Sin embargo, el presidente ha señalado que, a su juicio, la justicia social (esto es, la redistribución del ingreso por parte del Estado) es una aberración, pues depende del cobro de impuestos. De este modo no parece sino explicitar lo señalado al principio: que es la propiedad privada y no la libertad o la vida el valor principal de su ideario, y ni siquiera la propiedad privada en general, sino la propiedad privada de los más privilegiados. Que en lo que va de su gobierno su política impositiva (que debería ser ejercida, según lo que proclama, con la máxima cautela y restringiéndose a lo necesario) no haya reducido el IVA (es más, impuso su cobro para los más desfavorecidos), pretenda reponer Ganancias para los asalariados en relación de dependencia y a la vez reducir el impacto de Bienes Personales, evidencia este sesgo anti-igualitario del presidente: el Estado Mínimo no tiene como rol la defensa ni de la vida, ni de la libertad, ni de la propiedad privada en general, sino de la propiedad privada de las clases privilegiadas".



Descripción de la imagen: Javier Milei busca mantener su perfil mediático de "outsider", mientras afina su alianza con la "vieja política" y el poder concentrado.

El Estado es planteado así como "una organización criminal" y en esta primera fuerte contradicción ideológica el propio Milei se presentó a elecciones para llegar a convertirse en la cabeza más visible de dicha asociación ilícita como él mismo la definió (tal vez poéticamente se podría hablar en verdad de una entidad delictiva devenida en una Hidra de mil cabezas corporativas).

"Una de las tensiones inevitables de la experiencia mileísta es cómo se conjuga un discurso que apunta a la destrucción del Estado con el hecho de haber sido elegido para presidir ese Estado. Esto se puede advertir en políticas concretas como las que llevan a cabo un severo ajuste fiscal o en el notorio desinterés por la gestión de numerosos organismos estatales cuya administración ha sido abandonada o reducida al mínimo. Pero, por otro lado, hay funciones del Estado que no sólo se mantienen sino también se refuerzan, principalmente en el área de Seguridad. Asimismo, al haber accedido al poder sin 'cuadros' propios², resulta inevitable que se nutra de funcionarios y dirigentes de otras fuerzas políticas más o menos afines que van desde el menemismo al macrismo. En cuanto a la novedad, la principal sin duda es que accedió al poder del Estado por medio del voto popular un presidente cuyas ideas hasta hace poco ocupaban un espacio minoritario y marginal dentro del liberalismo argentino", **señala Fabio Wasserman, Doctor en Historia, docente de la UBA e investigador del Conicet.**

Macarena Marey, Doctora en Filosofía y profesora de la UBA y también investigadora del Conicet, plantea: "Las contradicciones más marcadas de cualquier proyecto neoliberal son las que surgen entre sus objetivos capitalistas y las esferas que son sus condiciones de posibilidad: el Estado, la naturaleza, la reproducción de vida (como plantea Nancy Fraser³) y el conocimiento científico, incluyendo aquí por supuesto las Humanidades. El capitalismo en su fase financiera genera crisis políticas, ecológicas y sociales porque va contra sus propias condiciones de existencia. Al hacerlo, le suceden dos cosas: atenta contra sí mismo, por un lado, al atentar contra aquello que garantiza su misma reproducción y, al mismo tiempo, afianza el dominio del capital transnacional sobre las regiones del globo que destinó tradicionalmente a la expropiación (América Latina, el Caribe y África, principalmente). Las novedades de esta gestión no son muchas. Este gobierno repite el ideario obsoleto de la Sociedad Mont Pelerin y se inscribe en una tendencia de la derecha global. Como otras novedades podemos listar la adaptación de las estrategias políticas de la derecha a las tecnologías nuevas y la apelación a los sectores precarizados de la sociedad, quienes han perdido sentido de pertenencia a la clase obrera. También destaca la ferocidad con la que ataca lo público, que responde a una voracidad gigante frente a la cual los gobiernos liberales de la post dictadura parecen hasta moderados. Creo que esto se debe a las características de la fase actual del capitalismo planetario".

¿NUEVOS RELATOS PARA VIEJAS POLÍTICAS?

"Tenemos que analizar si se trata de un proyecto de refundación anarco-capitalista o si el gobierno de Milei no es, antes que nada, el intento de revivir proyectos nacionales de una mayor sumisión del país al capitalismo financiero global. El principal rasgo normativo de este plan de despojo es conseguir, mediante la carestía, la baja salarial, el desempleo y la batalla cultural, un pueblo sumiso y dócil que no le oponga resistencia a su propia pauperización. Para ello, el punto ideológico más importante es la naturalización de la lógica del mercado, su conversión en un ámbito ontológico inmodificable políticamente. Se trata, antes que nada, de una religión secular que pone al mercado y al beneficio capitalista en el lugar de la providencia divina y la marcha inevitable de la historia", analiza Marey.

Y Marey añade: "Aspectos de la Argentina que valoramos, como la salud y educación públicas, las políticas de memoria, verdad y justicia y las leyes y políticas en materia de derechos de las mujeres y de los colectivos LGBT+, son producto de la lucha popular, no

²<https://www.lanacion.com.ar/politica/falta-designar-el-16-de-los-cargos-del-gabinete-y-esta-sin-completar-el-63-de-los-casilleros-del-nid05052024/>

³ Fraser, Nancy. 2020. Los talleres ocultos del capital. Madrid: Traficantes de sueños.

donaciones 'desde arriba' por parte de las oligarquías. Argentina tiene mucho de proyecto popular, con deudas innegables, por supuesto (los derechos territoriales de los pueblos originarios y la situación de violación de derechos humanos por las fuerzas de seguridad y en las cárceles, por citar sólo dos ejemplos), así como también tiene muchas instituciones y rasgos que son producto de los proyectos oligárquicos. Hoy la balanza está inclinada hacia el lado oligárquico. Nuestras conquistas son frágiles porque la vigencia del capitalismo siempre pone en riesgo la democracia".

En tanto, para Wasserman: "Lo primero que habría que asumir es que no se trata tanto de una vieja receta con un envase nuevo, sino que la irrupción de Milei expresa transformaciones importantes en la sociedad y también una nueva forma de concebir la relación entre sociedad y poder político. Dicho esto, creo que también se debe tener presente que esas transformaciones están en curso y que hay valores, ideas e instituciones que una parte importante de la sociedad, incluyendo muchos de sus votantes, siguen apoyando como la Educación Pública. Sin que esto deba considerarse como una receta o un deber ser, las humanidades y las ciencias tienen que hacer un esfuerzo para comprender no sólo qué es lo que está pasando sino por qué está pasando, es decir, vincular los discursos y las políticas de Milei con las transformaciones socioculturales, identitarias y económicas".



Descripción de la imagen: la columna de Filosofía y Letras de la UBA presente en la histórica marcha universitaria del 23 de abril de 2024.

"La propuesta de Javier Milei puede considerarse revolucionaria en el sentido de que apunta no sólo a reformar o modificar normas e instituciones sino a transformar las relaciones sociales en forma radical. Su proyecto se basa en una antropología centrada en los individuos y en la postulación del mercado como el único mecanismo legítimo y racional para regular las relaciones sociales no sólo las económicas. El mercado se constituye así en el mecanismo más idóneo para valorar las capacidades y méritos individuales, mientras que todo derecho que no sea el de propiedad o el de la vida se constituirá en un privilegio. Desde esa perspectiva, los sujetos colectivos serían antinaturales y toda regulación 'artificial' de las relaciones sociales implicaría un cercenamiento de las libertades individuales. Es por eso que en su discurso engloba a casi todas las fuerzas políticas e ideológicas como socialistas o colectivistas, forzando así el significado habitual que se les da a esas expresiones. Es por eso, también, que declara al Estado como su principal enemigo al ser este el mecanismo por

excelencia para regular las relaciones sociales y para administrar la vida en común", concluye Wasserman.

El tironeo entre un discurso "antipolítica" y "anticasta", que pretende erigirse como novedoso, con la permanente irrupción presente de lo más retrógrado y rancio de la nostalgia dictatorial se arrastra desde la conformación de la actual fórmula presidencial. Al respecto, Penelas remarca: "Esto último se hace patente de un modo escalofriante a su vez en la configuración misma del esquema de gobierno (o al menos de campaña electoral) concebido por Milei con él como Presidente y Victoria Villaruel como Vicepresidenta. Presentarse como defensor de la libertad en consonancia con una de las principales voceras de la defensa de la dictadura cívico-militar; enarbolar un discurso en campaña copiado del alegato de Emilio Massera en el Juicio a las Juntas en el que se justificó el horror en términos de excesos de guerra; rechazar y burlarse del mandato ético-político que el Estado se autoimpuso al enarbolar la cifra de 30000 desaparecidos en tanto un horizonte que impulsa al esclarecimiento de los crímenes perpetrados; no puede sino ser enmarcado en la idea de un Estado al servicio del gran capital, tal como el encarnado por el Estado Argentino a punta de picana entre 1976 y 1983. La libertad no importa, solo importa la propiedad privada de unos pocos".

MORALISMO MESIÁNICO DETRÁS DE NEGOCIOS PARA POCOS

La instalación de la crueldad física, económica y simbólica (verificada en la quita de derechos, la represión brutal de la protesta social, los despidos masivos y el ajuste desmedido sin empatía) como rasgo de época busca "reeducar" a la sociedad, dinamitar las redes de contención comunitarias y exacerbar un individualismo mercantilista omnipresente como tendencia social predominante.

"Tal vez una remarcable referencia histórica la tomen de Margaret Thatcher (una de las dirigentes de derecha más admiradas por Milei⁴) cuando afirmó en 1981 que en su estrategia política la economía era el medio para lograr el objetivo de transformar el corazón y el alma de la nación⁵. A esto se suma también un discurso revanchista y de odio del que se nutrió el mileísmo y que se funda en una suerte de egoísmo amoral según el cual no habría ninguna obligación hacia el prójimo, sumado a la caracterización de la historia argentina reciente como un proceso de ocupación indebida de posiciones (laborales, simbólicas, sociales, políticas) por parte de distintos sectores a los que ahora les habría llegado la hora del castigo", explica Wasserman.

Si bien se trata de fenómenos que eran previos, la pandemia consolidó esas tendencias y propició el caldo de cultivo para buena parte de la porción más radicalizada del microclima "libertario" como los trolls y activistas de redes. Ellos tildan a los políticos como parte de una "casta" que se apropia de lo producido por los "argentinos de bien" a través de la corrupción pero también de la emisión monetaria, y a los empleados públicos y beneficiarios de planes sociales ya no como poseedores de derechos sino de "privilegios" de los cuales no podrían gozar otros sectores de la sociedad (desocupados sin apoyo estatal, cuentapropistas, empleados privados). En algunos casos la crueldad y el odio se nutre de este estado de cosas. Incluso invierten el sentido original de los derechos laborales, adquiridos con décadas de luchas del movimiento obrero, aduciendo que ya que más de la mitad de los trabajadores informales carecen de ellos, la solución es quitárselos ahora a toda la población como una de las panaceas de su reforma laboral regresiva, apoyada en el Congreso por la mayoría de

⁴<https://www.lanacion.com.ar/politica/javier-milei-defendio-la-visita-de-cameron-a-las-islas-malvinas-y-elogio-margaret-thatcher-nid06052024/>

⁵ <https://www.margaretthatcher.org/document/104475>

los diputados y en discusión en el Senado.

Con gran impulso de los medios hegemónicos, "el antiestatismo que durante años fue tomando fuerza en la Argentina fue capitalizado por el fervor moralizante que Milei le impuso a su discurso, dándole así a todos la oportunidad de tener su propia guillotina con la que gozar del cercenamiento de cabezas a su alcance, que ya no la de Luis XVI sino la de, al menos, una empleada de la ANSES, un cineasta subsidiado, un jubilado con la moratoria o una investigadora del CONICET", reflexiona Penelas con amarga ironía.

"Una escena me fue narrada recientemente que me parece ejemplifica de modo patente este derecho al ejercicio de la crueldad que cunde en un sector importante de la sociedad. En una oficina de la ANSES una empleada del organismo le anunciaba a un beneficiario de un plan que un determinado beneficio no se le otorgaría más dada la nueva normativa. La respuesta del individuo perjudicado fue decirle a la funcionaria: 'Ya vas a ver cuando Milei te eche cuando termine de pasar la motosierra'", contó.



Descripción de la imagen: la ola de despidos en ámbitos públicos y privados no se detiene desde la asunción del nuevo gobierno.

Penelas agrega: "Esta deriva de la anti-política hacia el anti-Estado es lo que permite que el clásico 'Que se vayan todos' se haya transformado en 'La casta tiene miedo' con una doble significación. Por un lado, 'la casta' ha reemplazado a 'todos', con el matiz negativo, de señalamiento de un privilegio inaceptable, que ese término tiene; lo que permite el gran oxímoron mileísta: el anclaje plebeyo de la tilinguería. Y, por el otro, ya no el reclamo de mutis, sino la amenaza implícita en la apelación al miedo. Estas dos operaciones, junto con la extensión de la lectura de la idea de casta en clave anti-Estado y no meramente anti-política, en la que es considerado casta todo aquel que de un modo u otro dependa del Estado (empleados públicos -sea cual sea el ámbito de trabajo- y beneficiarios de planes sociales como los más visibilizados), conducen a un clima de extrema crueldad y búsqueda de humillación por parte de quienes, pagadores de impuestos, se sienten meramente acreedores. El individualismo creciente en las sociedades occidentales desde la década del 80 ha tenido como una de sus principales operaciones simbólicas la de configurar la autopercepción de los trabajadores básicamente en términos de propietarios esquilados por el Estado".

De ahí a la instalación de discursos xenófobos, excluyentes y discriminatorios impulsados con violento cinismo desde el Estado no media ni un paso: atizar la guerra de pobres contra pobres, de argentinos contra extranjeros, resulta un negocio redondo para los más poderosos y un camino seguro hacia un horizonte de disolución nacional. Un tipo de recurso

que también retrasa al "Novecento" con la infame Ley de Residencia.

"Hay una relación recíproca entre la violencia desde arriba y la violencia horizontal cotidiana. Una refuerza a la otra, y viceversa. La derecha aprovecha el malestar social de una manera muy típica: reconvierte el malestar social en individual negando las injusticias estructurales del capitalismo, atribuyéndoselas a 'la política' y las conquistas sociales y cortando los lazos comunales que alivian los sufrimientos que nos causa el capitalismo", explica Marey.

Para avivar aún más el fuego se destaca el uso gubernamental permanente de falacias y tácticas sofisticadas provocadoras de corte "goebbeliano" de las que la flamante "Vocería Presidencial", a cargo de Manuel Adorni, brinda un show cotidiano cada mañana. Todo lo que sirva para distraer del obscuro volumen de negocios para pocos que propician resulta bienvenido.



Descripción de la imagen: Manuel Adorni en las ruedas de prensa de la Vocería Presidencial en Casa de Gobierno.

Dentro de este marco de la "nueva derecha" el factor místico mesiánico cobra importancia como otro polo de distracción y punto de apoyo a las pretensiones de "refundar" el país bajo un modelo inspirado en la Argentina de predominio oligárquico de fines del siglo XIX (con sostén de los grupos económicos más concentrados), negando décadas de historia y logros sociales, políticos y sindicales en el país y el mundo.

Milei, con rasgos de marcado desequilibrio bastante sobreactuados, se considera a sí mismo un "salvador de la Patria" predestinado por "las fuerzas del cielo" para su tarea, ostentando vínculos con los sectores religiosos más conservadores y con línea directa al más allá a través de "Conan", su confidente perro muerto. Un combo completo de éxtasis místico para complementar el saqueo organizado en un circo sin pan.

Penelas concluye: "No es nueva la figura del que profetiza un futuro que se propone como restauración de un pasado luminoso. La utopía como recuperación del paraíso perdido es un motivo recurrente que Milei ha recuperado y fortalecido con su discurso revanchista. Es un profeta guerrero que libra una batalla moral en nombre de los argentinos de bien frente a los parásitos del Estado. El aspecto profético es, creo, esencial a la agencia política, el problema es cuando asume la promesa de un futuro sin un nosotros amplio claro. Creo que esa es la mayor dificultad del proyecto libertario. La utopía que propone no tiene rasgos definidos ni reconocibles para una sociedad que, lo asuma o no, ha sido configurada en términos del discurso de los derechos que el Estado debe garantizar".

"El plan del neoliberalismo en lo político se concentra en instalar la creencia en la función

providencial del mercado. Como se trata de una creencia absolutamente infundada para la que no hay ninguna evidencia científica de ningún tipo, los elementos estéticos de las religiones son centrales para la estabilización del discurso", apunta Marey.

Claro que en una sociedad desencantada con los últimos períodos de gobierno de la política más "tradicional", cuyos dirigentes se ven obligados a replantearse muchas cuestiones, no se debe subestimar el poder de las soluciones mágicas ofrecidas en un contexto de desesperación y hastío social.

EL FENÓMENO MILEÍSTA Y SU PRESUNTA RAIGAMBRE HISTÓRICA

El relato del gobierno, en boca del presidente Milei, falsea de modo sistemático datos históricos, culturales y económicos para idealizar una sociedad pujante y "primera potencia mundial", como la profundamente injusta que desembocará en la celebración del Centenario. También suele mencionar de manera amañada y falsaria a Juan Bautista Alberdi, Domingo Sarmiento o la Generación del 80 entre sus mentores ideológicos.

"Es muy sencillo refutar la plausibilidad de los intentos de apropiación de la Historia y de los conceptos políticos por parte de la derecha. Respecto de Alberdi, Sarmiento y la generación del 80, basta con volver a leer a Milcíades Peña y a Tulio Halperín Donghi. Recientemente, Elías Palti⁶ ha insistido en la absoluta incompatibilidad entre la ideología del gobierno y el ideario de Alberdi y Sarmiento. Respecto de la generación del 80, sostener que se trató de una época dorada de la Argentina es algo que sólo podría hacer la sub oligarquía financiera. Para el resto del país, se trató de un proyecto de despojo, endeudamiento y retraso económico. De ahí el encono de Milei contra las humanidades y la cultura⁷, porque podemos mostrar muy fácil y rigurosamente cuán descabellado es su discurso", plantea Marey.

"Sobre los usos que hace Milei del pasado podrían decirse muchas cosas, comenzando por las más evidentes como la invocación de cifras y datos que no se condicen con el conocimiento histórico. O, el recorte intencionado de algunas citas de autores del siglo XIX, particularmente de Alberdi, que simplifican una vida y una obra mucho más compleja. Pero más que corregir 'errores' y 'manipulaciones' la discusión debería apuntar a entender el sentido de esos discursos e intervenciones. Así, por ejemplo, podría decirse que el liberalismo argentino del siglo XIX no se propuso destruir o reducir al Estado nacional sino que fue la fuerza que lo impulsó y lo creó. Esto tanto en términos ideológicos, considerando como símbolo a la figura de Alberdi, o en términos políticos prácticos, con la de Julio Argentino Roca. De hecho, las bases de buena parte de lo que Milei dice querer acabar, fueron construidas por la Generación del 80", amplía Wasserman.

Penelas aporta: "Un acontecimiento que pasó algo desapercibido en estos meses de gobierno de Milei, es que en la nefasta operación cultural que supuso el reemplazo en Casa Rosada del Salón de las Mujeres por el Salón de los Próceres, las imágenes de varones selectos allí ubicadas incluyen solo a dos presidentes del siglo XX: Victorino de la Plaza y Carlos Menem. No es difícil imaginar cuál pudo haber sido la razón para elegir al primero, dado el escaso conocimiento de su figura y la discutible influencia de sus actos de gobierno: su mérito no puede ser otro que el de ser el último presidente previo a la llegada de Yrigoyen al sillón de Rivadavia. Así, el mensaje del Poder Ejecutivo es clarísimo: entre la Argentina oligárquica y el régimen neoliberal arrasador del Estado propio del menemismo

⁶ Palti, Elías. 2024. Hacer de esta nación un desierto, *Anfibia*, 18 de enero de 2024 (<https://www.revistaanfibia.com/milei-hacer-de-esta-nacion-un-desierto/>)

⁷https://www.eldiarioar.com/politica/142-dias-gobierno-milei-ataco-21-periodistas-figuras-cultura-advier-te-amnistia-internacional_1_11343672.html

no hay nada que valorar. Todo es desierto. El post menemismo ha ahondado ese desierto, y del desierto solo nos saca un profeta. Para Milei es crucial concebirse como profeta, pues solo puede prometer un vergel tras un baño de sangre, sudor y lágrimas contra el enemigo populista". Por supuesto esta nueva provocación premeditada fue anunciada en las vísperas de la gigantesca movilización de mujeres y disidencias del 8M.



Descripción de la imagen: Karina Milei contempla el retrato de Juan Bautista Alberdi en el reinaugurado "Salón de los Próceres" de Casa Rosada.

UNA "BATALLA CULTURAL" QUE SE TRASLADA AL LENGUAJE

Especializada en Literatura Argentina del siglo XIX, **Adriana Amante, Doctora en Letras y docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA**, considera que⁸: "Estamos (entramos) en un país en estado de demolición permanente. Todo lo conquistado, lo inajenable, lo irrenunciable, se derrumba. No es que se caiga por su propio peso. Se cae porque hay un régimen que pretende instaurarse sobre las ruinas (futuras) de todo lo que (hoy) existe".

"El gobierno se ha declarado en estado de rebeldía; y lo que tal vez sea incluso más grave: en estado de indiferencia frente a las obligaciones que tiene que asumir como Estado. Inacabable sería enumerar todos los frentes de ataque y destrucción que ha abierto. Quizás sea suficiente con demorarnos en uno de esos frentes de ataque, porque vulnera un bien común que nos atraviesa constitutivamente: el de la educación pública que, como sabemos, es tanto un derecho de la ciudadanía como una obligación del Estado. Ha caído sobre el derecho que teníamos y que todavía tenemos a un Estado que garantice la educación gratuita, la investigación científica y humanística, la comunicación federal de noticias, el derecho a manifestarse en las calles y la promoción de las artes. Y si acaso podemos ignorar con qué nueva ocurrencia el presidente nos despertará mañana; lo que no hay modo de no saber es a qué herramientas podemos echar mano para frenarla", afirma Amante.

"Milei apela con frecuencia al 'principio de revelación' que toma de la economía pero que acaso suene a los oídos de la sociedad como una manifestación religiosa, en sintonía con la postura mesiánica que adopta sistemáticamente. ¿En qué consiste ese principio? En la anticipación de un resultado que expone la posición de cada jugador. A ese principio de revelación recurrió para hacer su interpretación de la masiva marcha en defensa de la universidad pública; y para explicarla, no como un freno a su indiscriminado avance sobre todo derecho inalienable o –como mínimo– como un llamado de atención acerca del modo en que se percibe su ejercicio de la representación popular, sino como el desenmascaramiento de las posiciones de muchos integrantes de lo que él llama 'casta', que son políticos que no están

⁸ https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/pais-demolicion-permanente/

dispuestos acompañar las políticas que implementa en su misión cuasi divina de realizar la reforma estructural más grande de la historia argentina", prosigue Amante desentrañando un ejemplo claro de distorsión interpretativa del discurso y de los significados políticos.

Amante analiza, entre otros excesos, la cena de la Fundación Libertad del 24 de abril último⁹ en la que "Milei realizó imitaciones en las que descargó su desdén sobre 'el chico soviético' que resulta ser el gobernador de la provincia de Buenos Aires, electo por el voto popular; ilustra con un león bebiendo de una taza el desprecio que siente por los reclamos de un país, considerándolos 'lágrimas de zurdos', para ningunear así al millón de personas que marchamos para defender el derecho conquistado hace doscientos años a la educación superior pública; no tarda ni un minuto en desacreditar a los 'salamines' de una universidad privada que se solidarizaron, naturalmente, con esa lucha; y con el mismo desparpajo con que le había cambiado a una joven cantante popular el apellido para acusarla de recibir dinero del Estado, les dice 'ensobrado' o 'cómplice' a dos periodistas de medios hegemónicos; para caracterizar incluso como 'nido de ratas' a ese Congreso de la Nación que él gobierna y al que le dio la espalda desde el primer día de su mandato. Y no debemos olvidar nunca que mientras un estudiante de la escuela a la que él concurrió cuando era adolescente se desmayaba a su lado¹⁰, en vez de correr a levantarlo –por un acto de empatía espontánea a la que en general estamos expuestos todos los seres humanos, casi por acto reflejo, mucho más tratándose de un adulto junto a un menor–, él, en cambio, se ocupó de seguir frente al micrófono para que no se perdiera la ocurrencia chistosa que le surgió; y atribuyó, entonces, sonriente el desvanecimiento del abanderado a una especie de maldición desatada porque justo en ese momento de su elocución había mencionado a los 'socialistas' (que son –es más que evidente– su obsesión). Milei hace uso de la palabra como maldición o como anatema. Anatema: las palabras y las personas, como malditas. Anatemizar es segregarse, separar, desterrar: condenar, en suma. Anatema, que la Real Academia Española –para ir rápido a la acepción más inmediata– ubica y define: 'en el Antiguo Testamento, condena al exterminio de las personas o cosas afectadas por la maldición atribuida a Dios'. 'Socialistas', 'zurditos', 'comunistas', 'marxistas culturales', 'soviéticos': anatematos".

Mención aparte: el ejemplo del ascenso de otro comediante de ultraderecha, el presidente de Ucrania Volodímir Zelenski (invitado estelar en la asunción presidencial de Milei) enciende las luces de alarma de hasta dónde pueden llevar a sus pueblos estos personajes empoderados con peligrosos y obsecuentes alineamientos geopolíticos.

RESILIENCIA Y PROPUESTAS DESDE LAS HUMANIDADES

El plano de la Economía (que merece otro enfoque exhaustivo) sigue en total declive en un escenario de incipiente depresión, despidos, fuga de divisas y desindustrialización que relega la inversión interna y el desarrollo nacional. Cualquier similitud con los diagnósticos incluidos en la histórica y valiente "Carta Abierta a la Junta Militar"¹¹ de Rodolfo Walsh, escrita en diciembre de 1977 en plena dictadura, no implica meras coincidencias sino la reiteración del mismo *modus operandi* por idénticos sectores minoritarios en contra del pueblo y vueltos a ensayar durante el menemismo y el macrismo.

Se trata de un proyecto acelerado de primarización con predominio de actividades extractivistas expoliadoras de los recursos soberanos, tal como lo expuso el propio presidente Milei (en su cuarta visita privada a Estados Unidos financiada con fondos públicos en cinco meses de mandato) en su pedido de inversiones ante la Conferencia Global del Instituto Milken

⁹ <https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=iM5vdCubJTE>

¹⁰ <https://www.pagina12.com.ar/718440-se-desmayaron-dos-estudiantes-durante-el-discurso-de-milei-e>

¹¹ <https://www.cultura.gob.ar/rodolfo-walsh-periodista-y-militante-8663/>

en Beverly Hills¹², una especie de Davos estadounidense, donde les solicitó a los empresarios que lo ayuden a “hacer de la Argentina la nueva Roma del Siglo 21”, en la que se reserva el rol de emperador con la suma del poder público de las facultades delegadas que exige al Parlamento.

La imposición de estos planteos necesariamente se asienta en la represión y en la suspensión del sentido crítico, por eso mismo las Humanidades con su capacidad cuestionadora y creativa representan un peligro para los que los impulsan: el verdadero “Gran Hermano” orwelliano busca posicionarse mucho más allá del cliché del formato televisivo sedante.

Penelas plantea: "La reciente manifestación popular en defensa de la Universidad pública y gratuita da cuenta de que en lo profundo del cuerpo social, aun lastimado o roto, hay una matriz completamente ajena al ideario libertario. Será muy fatigosa la batalla cultural que el libertarianismo deberá dar para que la utopía profetizada, especialmente cuando en lo inmediato sólo hay empobrecimiento generalizado, pueda calar en la población, especialmente si lo prometido es un retorno al siglo XIX, el cual sigue siendo muy difícil de ser idealizado, más allá del mantra del 'granero del mundo'. Por ahora, dada la crisis que el post macrismo y la post pandemia nos ha dejado, la profecía es eficaz pues es meramente negativa: no ser el presente. Pero tarde o temprano el futuro anunciado deberá presentar su propio rostro, pero, si no lo logra, solo quedará reforzar la búsqueda de una imagen en el pasado, y así le será imperioso al gobierno libertario lidiar con el carácter brumoso del espejo del siglo XIX, de modo de impedir que todas las sombras sembradas sobre los años en que se defendió el Estado de Bienestar se disipen y vuelva a fulgurar el peronismo con sus realidades efectivas".

"Uno de los principales dilemas de la acción política del presente es cómo consolidar colectivos que configuren mayorías sólidas en un contexto donde prima la facilidad del cinismo que impugna como fantasmagórica toda identidad colectiva. En el plano de los afectos: toda emoción política, condición de la agencia colectiva, es desvalorizada en tanto se denuncia como producto de la estafa o el autoengaño. Estas desacreditaciones se destacan con facilidad en la redes sociales, donde no están los cuerpos cara a cara proclamando las desvalorizaciones del caso, favoreciendo una emocionalidad desligada o puramente negativa, que coadyuva a una falta de compromiso efectivo con ideas, teorías o doctrinas que no sean, a su vez, meras reacciones. En este plano, la respuesta sólo puede ser elaborando nuevas formas de intervenciones efectivas en el mundo virtual de modo de romper con la costra del cinismo facilista", concluye Penelas.

Marey suma: "Además de repolitizar el malestar, pienso que las Humanidades tenemos la tarea de profundizar nuestra propia diversidad para generar críticas profundas que atiendan a todos los sectores que hoy están siendo perjudicados por el avance neoliberal. Para esto, es fundamental que nos reconozcamos como trabajadores de la producción del conocimiento y de la educación, que des-eliticemos la academia y los espacios que habitamos como docentes e investigadores¹³".

Un análisis perspicaz y con pulso en la calle puede tomar nota de cómo parte de la rebeldía y la incorrección política se corrieron más que a la derecha (si cabe como categoría ordenadora) y buscan construir un nuevo sentido común profundamente antipopular y filofascista.

Wasserman reflexiona: "En cuanto a la política, se advierte una suerte de vacío, sobre todo a nivel dirigencial, que es en buena medida una de las razones por las cuales un gobierno tan débil institucionalmente puede avanzar en algunas de sus iniciativas. Este déficit de la política es también un signo de la época. Por último: mal o bien, con mayor o menor claridad, Milei ofrece una expectativa de futuro, mientras que buena parte de la dirigencia política, social y

¹²https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/milei-pidio-en-ee-uu-que-lo-ayuden-a-hacer-de-la-argentina-la-nueva-roma-del-siglo-21/

¹³ Marey, Macarena. 2022. Antiintelectualismo y elitización de la producción de conocimiento.

sindical sólo atina a defender valores, derechos e instituciones en crisis. En ese sentido, a la propuesta radical de Milei habría que contraponer otras propuestas radicales que promuevan una sociedad más justa e igualitaria".

Tal como lo señalaron los paros nacionales del 24 de enero y el 9 de mayo, la movilización del 8M, la marcha del 24 de marzo y la histórica convocatoria por la Educación Pública del 23 de abril, buena parte de la respuesta está en salir a las calles antes de que sea tarde para frenar el saqueo y la destrucción de la Argentina, con bastantes más virtudes que defectos, que construyó la lucha de generaciones precedentes. El tiempo es hoy y el compromiso con nuestra propia Historia.

Contacto de Prensa:

Observatorio Universitario de Buenos Aires
ouba@filo.uba.ar

Responsable de contenidos: Lic. Andrés Cárdenas - Secretaría General (FFyL - UBA)

Bibliografía / Producción de especialistas para profundizar en la materia

- Alberdi, Juan Bautista, Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina, en Obras completas de J. B. Alberdi, Buenos Aires, Imprenta y Litografía de La Tribuna Nacional, 1886.
- Amante, Adriana, en https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/pais-demolicion-permanente/
- Bohoslavsky, Ernesto y Morresi, Sergio, "Las derechas argentinas en el siglo XX: ensayos sobre su relación con la democracia", en Iberoamérica Global, vol. 4, n° 2, 2011 Disponible en http://media.wix.com/ugd/b9eda6_2c318a6175f5e20add9d74339d32de58.pdf
- Calvo, Ernesto y Aruguete, Natalia, Nosotros contra ellos. Cómo trabajan las redes para confirmar nuestras creencias y rechazar las de los otros, Buenos Aires, Siglo XXI, 2023.
- Fraser, Nancy. 2020. Los talleres ocultos del capital. Madrid: Traficantes de sueños.
- Fridman, Daniel, El sueño de vivir sin trabajar. Una sociología del emprendedurismo, la autoayuda financiera y el nuevo individuo del siglo XXI, Buenos Aires, Siglo XXI, 2019.
- Gago, Verónica, La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular, Buenos Aires, Tinta Limón, 2014.
- Galliano, Alejandro, ¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no? Breve manual de las ideas de izquierda para pensar el futuro, Buenos Aires, Siglo XXI, 2020.
- Haidar, Victoria, "Batallando por la reactivación del liberalismo en la Argentina: la revista Ideas sobre la Libertad entre 1958 y 1976", Sociohistorica, 40, 33, 2017. Disponible en <https://doi.org/10.24215/18521606e033>
- Halperín Donghi, Tulio. 1992. Una nación para el desierto argentino. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Levitsky, Steven y Ziblatt, Daniel, Cómo mueren las democracias, Barcelona, Ariel, 2018.
- Marey, Macarena. 2022. Antiintelectualismo y elitización de la producción de conocimiento. Revista Bordes, 18 de mayo de 2022 (<https://revistabordes.unpaz.edu.ar/antiintelectualismo-y-elitizacion-de-la-produccion-de-conocimiento/>)
- Palti, Elías. 2024. Hacer de esta nación un desierto, Anfibia, 18 de enero de 2024 (<https://www.revistaanfibia.com/milei-hacer-de-esta-nacion-un-desierto/>)
- Penelas, Federico, en <https://www.pagina12.com.ar/720940-frente-a-la-revolucion-anarco-capitalista>
- Peña, Milcíades. 2012 (1975). Historia del pueblo argentino. Edición definitiva. Buenos Aires: Emecé.
- Ruocco, Juan, ¿La democracia en peligro? Cómo los memes y otros discursos marginales de Internet se apropiaron del debate público, Buenos Aires, Paidós, 2023.

- Semán, Ernesto, Breve historia del antipopulismo: los intentos de domesticar a la Argentina plebeya, de 1810 a Macri, Buenos Aires, Siglo XXI, 2021.
- Semán, Pablo (coord.), Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?, Buenos Aires, Siglo XXI, 2023.
- Stefanoni, Pablo, ¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio), Buenos Aires, Siglo XXI, 2021.
- Vázquez, Melina, “‘Ahora es nuestro tiempo’”. Activismos juveniles en las nuevas derechas durante la pandemia (Argentina, 2020-2022)”, Iberoamericana, vol. 23, nº 82, 2023, pp. 117-137. Disponible en <https://doi.org/10.18441/ibam.23.2023.82.117-137>
- , “Crónica: Los Rappi de Milei. La juventud militante de la derecha popular”, Anfibia, 2023. Disponible en <https://www.revistaanfibia.com/los-rappi-de-milei/>
- Viñas, David, Literatura argentina y realidad política. La crisis de la ciudad liberal, Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 1973
- Wasserman, Fabio, En el barro de la historia. Política y temporalidad en el discurso macrista, Buenos Aires, SB, 2021.